

# LOS HIDRÓNIMOS PRERROMANOS ALAGÓN Y ÁRRAÇO

FRANCISCO JOSÉ CASILLAS ANTÚNEZ

El río Alagón nace en la localidad salmantina de Frades de la Sierra y es uno de los ríos tributarios fundamentales del Tajo por la margen derecha. Su caudal varía con las estaciones dependiendo de las lluvias y la nieve, pero por lo general es caudaloso en invierno, como escribía Antonio Ponz: «*el que quiere pasarlo ha de ser por el vado; lo que en invierno será imposible, pues aun en verano lleva bastante agua, y su madre está llena de cantos*<sup>1</sup>». Su nombre presenta muchos problemas de interpretación y actualmente sólo estamos en condición de ofrecer hipótesis que en cualquier momento, y ante el avance de la investigación toponímica, pueden quedar invalidadas. La totalidad de los filólogos consideran que Alagón es un hidrónimo de origen prerromano, idea que ya fue apuntada por Paredes Guillén, quien expuso hacia 1886: «*Alagón: nombre derivado de Árrago que en la lengua primitiva de los Españoles debió significar río, pues además de haber varios con nombres del derivado, decimos arroyos á las pequeñas corrientes de agua [...]*<sup>2</sup>». Antonio Llorente, aunque sin precisar ningún dato sobre la filiación, defiende la ascendencia preindoeuropea, la misma que posean los hidrónimos Duero,

<sup>1</sup> PONZ, Antonio: *Viage de España en que da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*, t. VIII, Carta I, 2ª edición, Madrid, ed. facsímil de 1784, Badajoz, 1983.

<sup>2</sup> PAREDES GUILLÉN, Vicente: *Origen del nombre de Extremadura, el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos; situación de sus antiguas poblaciones y caminos*, Tipografía de José Ontiveros, Plasencia, 1886, pp. 74-75.

Tormes, Yeltes y Comaces<sup>3</sup>. Johannes Hubschmid<sup>4</sup> cree que hay que partir de un apelativo preindoeuropeo \*ALABA que es el mismo que ha originado el nombre de la provincia de *Álava* y un antiquísimo *Alauwna* que estaba situado en los confines del territorio vasco. Con estos topónimos se corresponden los de *Alava* (Oviedo) y *Alaveiro* (registrado en 1050) > *Aveiro* (Portugal) y quizá *Alabos* (río de Sicilia) y *Alebus* (río junto a Elche, según Avieno) y nuestro río *Alagón*, llamado antes Alavón (en documento de 1118<sup>5</sup>), intuido ya por Sebastián de Covarrubias en *su Tesoro de la lengua castellana*<sup>6</sup>. Ramón Menéndez Pidal, cuando explica en *su Manual de Gramática Histórica* la frecuencia de la confusión de las consonantes oclusivas sonoras /b/ = /g/, toma como ejemplo el vocablo prerromano latinizado ALLABONE > *Alagón* (Zaragoza)<sup>7</sup>, que corresponde a la ciudad ibérica ALAUN, cuyos habitantes mantuvieron un pleito con los de *Salluie* según se desprende de la traducción del Bronce de Contrebia, como consecuencia del trazado de una acequia que pasaba por territorio sosinestrano<sup>8</sup>. En esta línea iberista Mercedes de Sande estima que *Alagón* es una variante del hidrónimo y topónimo *Aragón*, con alternancia de consonantes líquidas /l/-/r/ común en las hablas de la Península, procedente de la raíz ibera \*ARA- “río” que está presente también en *Araba*<sup>9</sup>. J. M. Albaigès coincide con esta autora en que ambos nombres *Aragón-Alagón* son simples variantes relacionadas por el significante y el significado, pero el étimo debemos buscarlo en un ALABONA, lugar mencionado por Ptolomeo como residencia de los pretores en sus visitas a

<sup>3</sup> LLORENTE MALDONADO, Antonio: “Esquema toponímico de la provincia de Salamanca Topónimos Prerromanos”; *STRENAE*, Salamanca, 1962, p. 319.

<sup>4</sup> J. HUBSCHMID: “Lenguas no indoeuropeas: testimonios románicos”, *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, t. I, Madrid, 1960, p. 480.

<sup>5</sup> Se refiere al documento en el que Alfonso IX confirma la concesión de la atalaya de Pelayo Vellido, en el término de Coría, a la Iglesia de Santiago: “[...] *Et est ipse locus in episcopatu cauriensi inter Granatam et Cauriam super flumen Alavon*”. Recopilado por LÓPEZ FERREIRO, A.: *Historia de la A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, Santiago, t. IV, 1902, apéndice 11, p. 7.

<sup>6</sup> COVARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1611, s.v. “Alagón”. Según este autor Ptolomeo lo llama “*Alavona, vascorum oppidum in Hispánia*”.

<sup>7</sup> MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Manual de Gramática Histórica Española*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1973, p. 196.

<sup>8</sup> Traducción realizada por el Departamento de Historia (Historia Antigua) de la Universidad de Navarra: *www.unav.es/hAntigual/textos/docencia/hispanial/imagenes/conquistal/contrebia.html*.

<sup>9</sup> SANDE BUSTAMANTE, Mercedes de: *Léxico y toponimia de las tierras de Alcántara*, Diputación Provincial de Cáceres, Institución Cultural «El Brocense», Cáceres, 1997, p. 437.

Hispania, que presumiblemente puede incluir la raíz indoeuropea \*AR- “curso de agua”<sup>10</sup>, como ya también la señaló M. Alvar López<sup>11</sup>. Y a favor de este indoeuropeísmo se muestra José Manuel González, quien defiende la naturaleza hidronímica del radical prerromano \*ARA- “corriente fluvial” que da nombre a numerosos cursos de agua fuera de la Península, como señala Albert Dauzat<sup>12</sup>, y también dentro, como *Ara* (afluente del Cinca, en Huesca), *Araduey* (afluente del Duero, en Burgos), *Arao* (Algarbe, Portugal), o *Araya* (afluente del Salor, en Cáceres)<sup>13</sup>. Julio Concepción Suárez deriva el hidrónimo asturiano *Río l’Aragona* (afluente del Terverga) del radical prerromano \*AR-G procedente a su vez de \*AR- “corriente de agua”, más el sufijo \*-ON igualmente con valor hidronímico y con el significado «un lugar sobre el río», pues todos los topónimos que portan estas raíces se relacionan con valles o con corrientes de aguas: Alagón (río de Salamanca y Cáceres), *Aragoncillo* (Guadalajara), *Aragonza* (Pontevedra), *Alacón* (Teruel) o *Alagones* (Lugo)<sup>14</sup>. John Cummins también advirtió el sufijo \*-ON en el hidrónimo *Alagón*, pero lo relacionó con una lengua de carácter preindoeuropeo<sup>15</sup>, exactamente en los mismos términos que Gerhard Rohlfs<sup>16</sup>. Martín Sevilla Rodríguez parte de la forma galo-celta reconstruida \*ALAU que contendría un sufijo \*-UA correspondiente a un núcleo indoeuropeo \*AL(A)- (letón *aluôts* “fuente”), que a su vez estaría emparentado con el término prerromano \*ALBA y \*ALAVA<sup>17</sup>. Y con el céltico relaciona el hidrónimo *Alagón* Julio Caro Baroja, procedente de ALLABONE < \*ALBA<sup>18</sup>. Francisco Villar nos ofrece dos interpretaciones muy próximas entre sí: por una parte reconoce en

<sup>10</sup> ALBAIGÉS, Joseph M.<sup>a</sup>: *Enciclopedia de los Topónimos Españoles*, Ed. Planeta, Barcelona, 1998, p. 36.

VILLAR, Francisco: *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e Historia*, Ed. Gredas, Madrid, 1991, p.36.

<sup>11</sup> ALVAR LÓPEZ, Manuel: *Toponimia del Alto Valle del río Aragón*, Zaragoza, 1949, p.47.

<sup>12</sup> DAUZAT, Albert: *La Toponymie Française*, Paris,1946, pp. 31 y ss.

<sup>13</sup> GONZÁLEZ, José Manuel: *Toponimia de una parroquia asturiana*, Instituto de Estudios Asturianos, Diputación Provincial de Asturias, Oviedo, 1959, p. 206.

<sup>14</sup> CONCEPCIÓN SUÁREZ, Julio: op. cit., p. 74.

<sup>15</sup> JOHN G. Cummins, El *habla de Coria y sus cercanías*, London, Tamesis Books Ltd.,1974, p. 92.

<sup>16</sup> ROHLFS, Gerhard: “Aspectos de toponimia española”, Boletim de Filologia, XII, 1951, p. 92.

<sup>17</sup> SEVILLA RODRÍGUEZ, Martín: *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1980, pp. 28-29.

<sup>18</sup> CARO BAROJA, Julio: *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, Universidad de Salamanca, 1946, p. 227.

\*ALAVA la presencia del radical paleoindoeuropeo \*EL- / \*OLque significaría “fluir, manar<sup>19</sup>”; pero, por otra, la forma ALAUIS, hallado en territorio vettón, corresponde a un antropónimo de carácter indoeuropeo relativamente extendido por las zonas suroccidentales, tal vez procedente de \*AALAEIN, cuyo contenido semántico se ignora<sup>20</sup>. En este valor antropónimo, aunque efectivamente relacionado con la hidrotponimia, es en el que se centra Manuel Palomar Lapesa. Procedente de Villamesías (Trujillo, Cáceres) tenemos el nombre de persona *Alabi*, en caso genitivo, asociado con los topónimos del tipo \*ALABA vistos con anterioridad; pero el apelativo *Alabi* también está estrechamente emparentado con el onomástico *Aleba*, registrado en Alcántara y en Lisboa, que se vincula con el nombre de un rey de Cornualles, llamado *Aleba*, que a su vez es un topónimo de Iliria, y con el río *Alebus* de Avienus (actual Vinalapo), que Schulten considera tal vez de origen etrusco<sup>21</sup>.

Finalmente Tomás Buesa Oliver se decanta por una raíz preindoeuropea \*KAL- / \*KAR- relacionada con “piedra, montaña”, “sitio elevado”, cuya consonante inicial puede enmudecerse a través del siguiente proceso fonético: consonante oclusiva simple /K-/ > oclusiva aspirada /KH-/ > con reducción /H/ y finalmente pérdida de la /H-, quedando como resultado \*AL-. Hallamos así los topónimos *Barranco Alago* en Loarre o Alagón, que es una villa del partido judicial de Almunica de Doña Godina (Zaragoza), documentada en 1192<sup>22</sup>. Estos conceptos de “altura” y “roca” están apoyados por el trabajo de Pierre Fouché, quien nos advierte que tanto el radical \*AL- como su variante \*AR- han podido salir además de raíces preindoeuropeas análogas del tipo \*PAL-, \*PAR-, \*SAL-, \*SAR-<sup>23</sup>, que pueden o bien aludir a “lugar de agua”, “verter, fluir”, o bien hacer referencia significativa a la roca.

Como hemos podido comprobar, ninguna tesis aquí expuesta es contradictoria o excluyente. El problema con el que topamos a la hora de

<sup>19</sup> VILLAR, Francisco: op. cit., p. 76.

<sup>20</sup> VILLAR, Francisco: *Indoeuropeos y no-indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2000, p. 419.

<sup>21</sup> PALOMAR LAPESA, Manuel: *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Instituto «Antonio Lebrija», Salamanca, 1957, pp. 27-29.

<sup>22</sup> BUESA OLIVER, Tomás: “La raíz preindoeuropea «KAR-» en algunos topónimos altoaragoneses”, *Cinquième Congrès International de Toponymie et d'Anthroponymie*, Salamanca, abril, 1955, edición de L. Cortés, M. García Blanco y A. Tovar, p.151.

<sup>23</sup> FOUCHÉ, Pierre: “Á propos de «\*KAL-». Étude de toponomastique préindo-euroéenne”, en *Anales del Instituto de Lingüística*, III, Mendoza, 1945, pp. 81-83.

explicar *Alagón* es que se trata de un topónimo antiquísimo; con bastante seguridad podríamos remontarlo a los tiempos de la última glaciación, hace ocho o nueve mil años, cuando en Europa se hablaba una lengua anterior a la aparición de las lenguas indoeuropeas occidentales (germánico, céltico, itálico, etc.), como apunta Sánchez Salor<sup>24</sup>. Además, el vocablo integra una raíz preindoeuropea \*AL- / \*AR- compatible con la antigüedad a la que acabamos de referirnos y es capaz de transportar un doble contenido significativo para convertirse en un orónimo-hidrónimo: al mismo tiempo que designa la “altura” en la que nace el río, próximo a la Sierra de la Peña de Francia (1723 metros), estribación del Sistema Central entre las provincias de Salamanca y de Cáceres, el propio nombre Alagón está aludiendo al tramo de su “corriente de agua” que transcurre por los dominios del pueblo primitivo que por primera vez lo nominó con este apelativo: “río de las alturas” o “río de la montaña”.

Por su parte, el río *Árrago* nace, como dice Pascual Madoz, en la Tierra de los Ángeles, por encima del pueblo de Robledillo de Gata, y a medida que desciende por este término riega Descargamaría, Cadalso, Hernán Pérez, Santibáñez el Alto, Gata y Moraleja. Recoge en este tránsito las aguas de las riveras de Trargas, Patana y Gata, corriendo siempre al Suroeste, hasta que desemboca en el Alagón<sup>25</sup>. Su nombre no ha experimentado las vacilaciones fonéticas que ha sufrido su casi homónimo *Alagón*, debido sin duda a la pronunciación proparoxítona, porque desde las primeras menciones que conservamos de este hidrónimo la forma definitiva ha sido Árrago, y así se lee en un documento del *Bullarium Ordinis Militiae de Alcántara* del año 1226: “[...] sive determino per flumen, quod dicitur Arrago, incipiens ubi cadit in fluvio, qui dicitur Gata [...]”<sup>26</sup>. O en el *Libro de la Montería*, hacia 1345: “[...] Et es la vocería desde la ribera de Arrago por cima de las Ferrerías”<sup>27</sup>. Precisamente esta pronunciación esdrújula es la que delata la procedencia prerromana del hidrónimo. Se trata de un primitivo sufijo átono de carácter protohispánico, formado con una vocal inacentuada seguida de una consonante sonora, por lo común

<sup>24</sup> SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio: “Extremadura y los nombres de sus lugares”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, tomo X, Cáceres, 1999, p.109.

<sup>25</sup> MADOZ, Pascual: *Diccionario histórico-geográfico de Extremadura*, Cáceres, reedición de 1955, t. 1, p. 172.

<sup>26</sup> *Bullarium Ordinis Militiae de Alcántara, olim S. Julián del Pereiro*, edición de I. ORTEGA Y COTES, J. de; FERNÁNDEZ DE BRIZUELA, J. y ORTEGA ZÚÑIGA Y ARANDA P. de, Madrid, 1759, p. 26.

<sup>27</sup> *Libro de la Montería*, Biblioteca Cinegética Española, Edición Velásquez, Madrid, 1976, cap. XXI, p. 254.

/r/, /g/, /n/ y /l/, que actualmente es admitido por los principales romanistas, desde Menéndez Pidal<sup>28</sup>, que ilustra la explicación con topónimos como *Brácara* < *Braga* (Portugal) y *Bárbole* (*Zaragoza*) < *Barbos* (La Coruña), a Llorente Maldonado, que recoge los salmantinos *Rágama*, *La Vídola* o *Los Arévalos*<sup>29</sup>. Las noticias históricas que nos han llegado sobre los primeros pobladores conocidos corroboran igualmente la filiación prerromana. Recordemos que Velo y Nieto citaba a los *arragones*<sup>30</sup>, tribu seguramente vettona de pastores y guerreros que se asentaba a pocos kilómetros de Coria y que “*dieron su nombre al río Arrago, que fluye en el Alagón*”<sup>31</sup>. Paredes Guillén dedujo que Alagón, vocablo derivado de Árrago, significa lo mismo que significó éste, simplemente “*río*”<sup>32</sup>. Matías R. Martínez expresó literalmente que “*la voz de Arrago pertenece á una de las antiquísimas lenguas españolas*”, y como comentamos en la introducción histórica el nombre de este río se llegó a extender por distintos y distantes puntos de la Península, desde Navarra, donde fluye el río Arga, antes llamado Árrago, pasando por Aragón, donde se identificó en un principio el río del que toma nombre la región, Aragón, con el Arrago, hasta la Serdañola (Cataluña) donde hubo dos *mansiones* denominadas *Arragone* y *Arragona*<sup>33</sup>.

Otras evidencias de que este curso de agua es un fósil del sustrato prerromano lo demuestran las siguientes reflexiones: a) que contiene el radical ya comentado en *Alagón* \*AL- / \*AR- > \*ARR- “corriente de agua”, “río”, presente también en *Arracón* (Valle de Ordesa, Pirineos) o en *Arracones* (partido de Pozoblanco, Córdoba), según Tomás Buesa<sup>34</sup>.

<sup>28</sup> MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Toponimia prerrománica hispana*, Ed. Gredos, Madrid, 1968, pp. 51-57.

<sup>29</sup> LLORENTE MALDONADO, Antonio: op. cit., p. 319.

<sup>30</sup> Los “arragones” se citan en el *Cronicón del Biclarense*, recogido por el FLÓREZ P. *España Sagrada: Teatro geográfico-histórico de la Iglesia en España*, Madrid, 1758, vol. 14, tratado VI, p. 335. Allí se expresa: “*Miro Suevorum Rex bellum contra Aragones movet*”, hecho que sucedió en 572. Ver DÍAZ MARTOS, Arturo: “Las murallas de Coria: Topografía de la Ciudad”, *Revista de Estudios Extremeños*, 1956, p. 263.

<sup>31</sup> VELO Y NIETO, Gervasio: *Coria, bosquejo histórico de esta ciudad y su comarca*, Madrid, 1947, p. 24 y DÍAZ MARTOS, Arturo: *ibídem*, p. 263.

<sup>32</sup> La afinidad entre los ríos *Alagón* y *Árrago* ya fueron advertidas por este autor (op. cit., p. 75), que escribe: “*Alagón: nombre derivado de Arrago que en la lengua primitiva de los Españoles debió significar río, pues además de haber varios con nombres de él derivado, decimos arroyos á las pequeñas corrientes de agua. De Arrago le llamaron Arragón, esto es, Arrago mayor, para diferenciarle de su afluente llamado Arrago*”.

<sup>33</sup> MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, Matías R.: “Coria”, *Revista de Extremadura*, vol. 3, 1901, p. 347.

<sup>34</sup> BUESA OLIVER, Tomás: op. cit., pp. 152-153.

Albert Dauzat<sup>35</sup> lo hace derivar de \*ARACONE, pero interpreta un fonema velar sordo /K/ que es rechazado por Manuel Alvar, quien no ve factible una -K- intervocálica sin sonorizar<sup>36</sup>; b) la incorporación del sufijo -AGO, de procedencia prerromana y según Corominas de origen vasco y de carácter colectivo<sup>37</sup>, como ya planteó Gerhard Rohlfs<sup>38</sup>, y con valor locativo equivalente al presentador castellano “el” según Canal Sánchez-Pagín<sup>39</sup>; c) el paralelismo que mantiene con la onomástica prerromana peninsular, concretamente con el patronímico *Arrageni*, en genitivo y referido al padre de un soldado de la III cohorte de Lusitanos, que corresponde a una forma sonorizada sobre una base céltica ARR-AC, como señala Palomar Lapesa<sup>40</sup>, aunque M<sup>a</sup> Lourdes Albertos Firmat no ve tan claro el celtismo del primer elemento \*ARRA- dada la existencia entre los antropónimos ibéricos de nombres como ARRA-NES y ARRAE-DO<sup>41</sup>.

<sup>35</sup> DAUZAT, Albert: op. cit., 1946, pp. 15 y 134.

<sup>36</sup> ALVAR LÓPEZ, Manuel: op. cit., 1949, § 42b.

<sup>37</sup> COROMINAS, Joan: *Tópica Hespérica*, Ed. Gredos, Madrid, 1971, t. 11, p. 154.

<sup>38</sup> ROHLFS, Gerhard: op. cit., p. 447.

<sup>39</sup> CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, José M.<sup>a</sup>: “Toponimia euskera y prerrománica en el principado de Asturias”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 126, Oviedo, 1988, p. 323.

<sup>40</sup> PALOMAR LAPESA, Manuel: op. cit., p. 41.

<sup>41</sup> ALBERTOS FIRMAT, M.<sup>a</sup> Lourdes: *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966, p. 292.